

Haiti/Port-au-Prince

Queridas amigas,

mañana será el Domingo de Ramos, dentro de una semana Pasqua. Sabéis, con el luto el tiempo no pasa muy rápidamente. Yo siento los dos lados en mi interior. Por un lado a veces pienso que todo podría ser de nuevo como antes. Una mesa redonda, la cosecha del maíz, orar juntos o comer en el asilo de los niños, una imagen de Anderson, una sonrisa dulce y calurosa de parte de Osnel, una amorosa intimación de parte de Pierrot que tengo que hacer una pausa. Otros padres, niños y personas en luto comparten esta sensación: „funcionamos“. La vida se ha convertido en un desafío más grande todavía. Para mi „funcionar“ quiere decir, hacer nuestro trabajo para que, justamente en estos tiempos, los haitianos empleen sus energías para una vida en dignidad.

De trabajo tenemos mucho. Yo paso horas en el Ministerio del Interior, en la oficina de recaudación y en la aduana para lograr que la aduana haitiana nos deje llevar los bienes de socorro provenientes de Alemania. Pero yo me quedo tranquila, porque he visto, cuantas cosas positivas hemos podido hacer con los medicamentos y el material medico y con los objetos de primera necesidad de los primeros dos envíos. Momentaneamente nuestros depósitos estan vacíos, salvo los hornillos solares y algunos instrumentos médicos. Quiero dar las gracias a todos los generosos donadores y a las sociedades que, a través de la Haiti Kinder Hilfe, han regalado espacio, dinero y bienes a los más pobres.

El lunes pasado nuestras escuelas han vuelto a dar clases. Padres y alumnos están felices. Sucesivamente los alumnos vuelven a las escuelas. Y yo, dentro de poco, podré de nuevo pasar informaciones a nuestras propias escuelas hermanadas y a los padrinos privados en Alemania. Muchos de los alumnos no volverán. Después del terremoto han sido evacuados o se han ido por

propria voluntad y ya no tienen la posibilidad de volver a Port-au-Prince. Si encontraríamos albergue para nuestros niños de asilo podríamos transitoriamente acoger alumnos mal colocados en la campaña para que no pierdan el año escolástico.

Queridas amigas,

mañana es Pasqua. En los dos asilos en Port-au-Prince hemos vivido muy intensamente la Semana Santa. Yo había propuesto a los niños de orar en esta semana especialmente para nuestros amigos en Europa que en estos tiempos malos nos acompañan y nos ayudan. Aquí en Haiti se habla siempre de nuevo sobre el terremoto. Se dice que la gente gritaba „Jesús“ durante el terremoto y durante toda la noche despues. Al ver las ruínas varias veces por dia y pensando como mis niños habrán gritado por ayuda, estoy postrada de dolor y digo también „Jesús“.

Cada día me doy cuenta lo que significa continuar para mis prójimos y para mi misma. Todavía mueren muchas personas de las consecuencias del terremoto. Una madre de ocho hijas, la cual con una de sus hijas había sobrevivido, ha muerto en esta semana. En apariencia era sana y salva, pero volvía y volvía a decir una sola frase a su hija: „Te has quedado sola?“ Con esto quiero decir que la continuación de la vida es difícil. Aquí todos nos esforzamos para mantener en vida nuestra familia numerosa. Una de las madres de asilo, la cual ha pasado un período muy mal, ahora se està reponiendo de sus lesiones. Muchos de los niños todavía sufren de su trauma, estamos haciendo lo que podemos.

Los padres de nuestras alumnas, a los cuales hemos pasado vuestro socorro, quieren que en su nombre os doy las gracias. Ellos dicen que no conocen ninguna otra escuela donde se ayuda tanto a las alumnas y a sus familias. Lo que generalmente pasa en Haiti es que, después del terremoto, en muchos trabajos (también en los trabajos del Estado) no se pueden pagar los sueldos. Nuestros colaboradores, màs o menos 100

personas, están contentos que en nuestro caso no es así.

Actualmente el **proyecto micro-crédito** funciona bastante bien. Ya que tenemos que comprar cada kilo de arroz donado, nuestros recursos disminuyen rápidamente. Estoy contenta que a través del micro-crédito se puede ayudar a muchas personas a largo plazo. Otra cosa que me hace contenta es que los encuentros del micro-crédito ahora parecen ser grandes fiestas de familia. Se discute animadamente cual será la mejor posibilidad para un grupo de cinco, se toman decisiones para el grupo. Los grupos mantienen un contacto armonioso entre sus miembros y con los otros grupos. Actualmente todo está muy bonito. Dios quiera que esto será duradero y que la situación de algunos se mejore de verdad.

Bajo **el aspecto médico** hemos ayudado a miles de personas. Pero es una cosa triste, que tenemos que esperar desde hace mucho tiempo para que la aduana nos de los medicamentos. A propósito aduana y porque interesa a muchos: Durante el primer tiempo después del terremoto, los americanos tenían la supervisión de los bienes de socorro que han llegado al país. Es decir, eran ellos a distribuir estos bienes de socorro. Pero nosotros hemos recibido los bienes rápidamente y sencillamente, sin papeleo, de la aduana. Después de aproximadamente un mes, el gobierno haitiano se hizo cargo de esta tarea. Y ahora son seis semanas o más que estoy ocupada de lograr la liberación de parte de la aduana de dos envíos de flete aéreo y de dos contenedores. Me he atenido exactamente a la prescripciones, finalmente me tendrían que dar los bienes de socorro. Pero no, ahora la "autoridad" me aconseja de declarar todo para no perder todo. No es justo de parte del Estado de sancionar la gente porque quiere ayudar. Es culpa del Estado que la gente que está muy necesitada no recibe rápidamente la ayuda que el Estado le debe y no le da.

El **proyecto hornillo solar**, el que estamos realizando en colaboración con EG-Solar de Altötting, actualmente funciona bien.

Tengo que orar para muchas cosas, una de las más importantes es que nosotros haitianos tenemos que aceptar que ya no podemos cocinar ilimitadamente con carbon de leña. Estoy contenta que muchos de nuestros amigos extranjeros están convencidos de que hay que emplear fuentes de energía alternativas para reducir el consumo de leña a un mínimo. Pero hay que convencer a los haitianos, por eso nos esforzamos. Los jóvenes ya han visitado varios mercados, ahora se invita para ir en las comunidades y hacer demostraciones despues de la misa. Yo he escrito al Ministerio de Medio Ambiente para poderles demostrar el hornillo solar.

400.00 amputados: A lo mejor habeís leído, que hay como mínimo 400.00 amputados en Haiti desde el terremoto. Desde cuando me encuentro aquí, hablo de este hecho cuando puedo y describo la terrible situación actual de los minusválidos (tambien en su presencia). Pido e invito a mis prójimos a tratarlos mejor inmediatamente, en esta situación en la cual en casi cada familia hay minusválidos. Ayer, en Port-au-Prince, tuvimos un primer encuentro con minusválidos y no-impedidos que desean hacer parte de nuestro círculo de amistad para ayudar a estas personas probadas. En total estuvimos 30 personas. Ha sido terrible ver como el terremoto ha mutilado la gente sea psiquicamente que fisicamente. Los minusválidos querían saber porque les deseamos ayudar, una tal cosa no se serían esperado en Haiti. Intentamos encontrarnos una vez a la semana, siempre el sábado a las 4 de la tarde. Había tambien una niña mentalmente impedida desde siempre. Este encuentro era pensado solo pare los físicamente impedidos, pero la niña quería venir lo mismo. Solo ayer me dí cuenta de lo exigente que es este proyecto. La semana que sigue a la próxima tendremos un encuentro con minusválidos en Cap-Haitien.

Cada día estamos buscando desesperadamente un terreno para poder reedificar los proyectos destrozados. Con vosotros, nuestros amigos en Alemania, en Bélgica, en Suiza, España y Francia esperemos, que nuestra unión hasta el fin del año logrera los siguientes objetivos:

- que los 60 jóvenes, a los cuales estamos dando una formación profesional, podrán comenzar con un empleo en este año;
- que volverà la normalidad en los asilos y en las escuelas;
- que el hornillo solar se divulgue en todo el país;
- que abrimos la nuestra primera panadería;
- que terminaremos la enfermería en Cap Haitien.

Está claro que todo esto es solo un resumen de nuestros deseos y también de los hechos.

Queridas amigas, a lo mejor no tendría que hacerlo, pero quiero decirles como estamos de verdad, para decirles que vuestra ayuda nos ha ayudado y todavía os ayuda. Y para que comprendéis que no solo necesitamos vuestra ayuda material, pero también vuestras oraciones.

Violencia - No estamos bien en Port-au-Prince y en todo el país. Actualmente tengo muchas preguntas a Dios. Entre otras cosas me gustaría saber porque después del 12. enero nosotros haitianos no podemos vivir pacíficamente, en armonía y unidos. Por un lado la gente es muy pobre, la miseria indigna de un ser humano explica y disculpa mucho, pero no explica y disculpa violaciones en las tiendas, los secuestros y todo tipo de crueldades. Si captan un criminal que roba usando violencia, normalmente lo matan de un tiro al instante. Hay muchos que están de acuerdo con esta solución. Yo no. Nunca.

Psiquicamente enfermos - En las calles de Port-au-Prince hay muchos nuevos psiquicamente enfermos. No hay ayuda ninguna para esta gente que después del terremoto no ha logrado encontrar el camino a la vida normal. Es triste verlos en esta lenta decadencia que les espera. Muchas personas que han sobrevivido el terremoto, ahora se mueren de repente. Nunca había tantos niños de la calle como ahora. Son tan jóvenes, no quieren ir con nadie. La oficina de protección de menores - que no existe en el sentido propio de la palabra - tendría que recogerlos y ubicarlos. Demuestran mucha violencia

hacía sus camaradas de juegos los cuales comparten el mismo destino.

Sin hogar para siempre - Los alojamientos provisionales se convertiràn en una solución permanente aquí en Haití. Sobre todo los bebés y los muy pequeños mueren de pulmonía. De día hace un calor insoportable, pero las noches son frías. La gente en los alojamientos colectivos no solo necesita comida y bebida y un poco de asistencia médica. Los niños estàn abandonados, nadie se toma cura de ellos. Yo ayudo en un tal alojamiento, en el cual viven 107 personas, entre ellos muchos niños y bebés. Rigen condiciones catastróficos. Los niños no prestan atención a los adultos, los cuales ya no tienen la fuerza para educar los niños o que ya no ven el sentido de una educación en esta triste situación.

Epidemias - Han llegado las epidemias que arrebatan sobre todo los niños. Nosotros intentamos a informar la gente sobre las epidemias (síntomas, medidas etc.), distribuyendo mecheras en los mercados, p.e. durante las presentaciones de los hornillos solares.

Escolaridad en Port-au-Prince - Desde el terremoto la vida ha encarecido todavía más. Los directores de algunas escuelas privadas que han quedado en ruínas, exigen de los padres no solo la matrícula para enero, febrero y marzo, pero también una cuota de una sola vez de 3.000 euro para poder alquilar un edificio escolar. Nuestras tres escuelas estàn acogiendo estas alumnas que no pueden pagar esto. Yo digo, que cuando nuestras propias alumnas volveràn, tendremos que improvisar. Por un lado tengo nostalgia de nuestros niños y espero que todos volveràn, pero de otro lado sería absurdo reservar un sitio que otros necesitan urgentemente.

La asistencia de las grandes organizaciones de socorro a veces no llega a las personas más necesitadas. Cada día vemos grupos de personas que estàn muriendose de hambre. No todos los servicios medicos que se ofrecen son buenos, eso està siempre más claro. Las prótesis son un tema particular. Casi siempre son feas y muy

pesadas. Es difícil moverse en Port-au-Prince, porque los trabajos de descombro se desarrollan siempre más intensamente, pero naturalmente sin sistema, así que las calles muy traficadas quedan bloqueadas. A menudo los escombros se dejan en la calle.

Las grandes organizaciones de socorro compran o alquilan coches grandes sin pensar que ya no hay sitio para todos estos coches ... Ahora termino.

Queridas amigas, proprio no sé como agradecerlos. Sois en tantos que nos han ayudado y todavía os ayudan. Siempre más personas que reciben nuestra asistencia, dicen que nuestro trabajo aquí es importante. Este trabajo se basa sobre vuestro compromiso. A los viejos amigos se han juntado nuevos amigos. Muchas amigos privados han iniciado acciones independientes. No quiero dar nombres aquí, no porque no sepa apreciar mucho cada donación, pero porque estoy luchando inexorablemente con el tiempo, la corriente y el Internet.

Nosotros, la union, mi familia numerosa en Haiti y yo queremos dar las gracias a todos los viejos y fieles amigos, a los miembros, las escuelas, los gimnasios, las tiendas del mundo, parroquias y otras organizaciones, a los viejos y a los nuevos amigos, a las uniones y organizaciones que nos ayudan con fantásticas acciones, a las sociedades, que nos ayudan con donaciones en dinero y en bienes, a todas las personas que con su compromiso y su incansable diligencia nos ayudan y nos envalentonan a seguir luchando para los pobres y los débiles, aún en estos tiempos duros.

Si Vd. lo desea, con mucho gusto publicamos sus donaciones y sus acciones para la Haiti Kinder Hilfe e.V. en nuestra website (en este caso nos sirve un pequeño informe y una foto. Mándelos p.f. via e-mail a vogg@haiti-kinder-hilfe.de). Un particular agradecimiento a la familia Trinkl, que ha pensado en estos tiempos duros a los necesitados de Haiti y, en vez de mandar flores o coronas, ha pedido por donaciones. Agradezco a todos los amigos de esta familia para su generosa donación.

Visita en Alemania - Haré un viaje de dos semanas en Alemania. No me gusta dejar nuestros niños aquí. Todavía tienen miedo o están enfermos.

He pedido a mi hija Rivka de ponerse de acuerdo con vosotros para conferencias. El número de teléfono es: 08238-508484/85. Como el período de mi estancia será tan limitado, muy probablemente no voy a poder corresponder a todas las exigencias, pero haré lo que puedo. Que bien: tantos encuentros! Todavía queda mucho para contar. Pero me ha hecho bien contaros como va la vida aquí y como están nuestros protegidos.

Queridas amigas, Pasqua ya ha pasado, hoy tenemos el 25.4. y ahora esta carta tiene que hacer su viaje hacia vosotras. Está lloviendo. Estoy pensando a las tantas tiendas, que no he podido librar de la aduana. En las clínicas nos faltan medicamentos ...

Cada día aumenta el número de los alumnos. Esto me hace muy contenta y sé que también vosotras estais contentas.

Contestar a E-mails - un punto muy importante. Por favor, un poco de paciencia, si pasa un poco de tiempo hasta que pueda contestar vuestras e-mails. He pasado varias semanas sin internet. En la ciudad hay solo muy pocos internetcafé en función. Y allí es tan angusto, que uno no se queda por mucho. Además el internet se interrumpe a menudo. Pero claro, yo contesto todos los e-mails, solo que a veces necesito un poco de tiempo. Os ruego de comprenderlo.

Muchos saludos agradecidos de Haiti

de parte de Marie Josée y la grande familia del asilo en Port-au-Prince